

bajo que adolece de fundamentación teológico-canónica para enjuiciar con mayor acierto las disposiciones, por ej. dedicadas al sacramento de la penitencia (p. 88), o los motivos por los que en la tradición canónica cristiana se desaconseja la celebración de la misa en las casas privadas, etc.

Margarita Guerra Martinière, profesora de la PUCP, en «El clero ilustrado en el tránsito de la Colonia a la república», y Luis Gómez, historiador peruano, en «Iglesia y Emancipación en el Perú: claves interpretativas (1805-1825)», se acercan a la posición adoptada por el clero ante la Ilustración y la Independencia, apuntando Gómez en su trabajo a la repercusión de los sucesos emancipadores en la vida religiosa de la sociedad peruana.

Sobre la Iglesia en el Perú republicano, se incluyen cinco trabajos. Mons. José Dammert Bellido (†), que fue obispo emérito de Cajamarca y Secretario General de la PUCP, en «La teología en el siglo XIX» discurre por la obra polemica de pensadores católicos, frente al liberalismo y positivismo que circularon en el Perú del siglo XIX. Fernando Armas Asín, en su trabajo «Sobre la unidad religiosa y la tradición: notas sobre el discurso católico ultramontano y militante y los inicios de la democracia cristiana», analiza algunas de las polémicas doctrinales del momento. Jeffrey Kleiber, en «La Iglesia: 1930-1950», analiza en perspectiva netamente sociológica y con abundancia de datos los posicionamientos de los cristianos peruanos en los difíciles veinte años que estudia. Fernando Armas Asín, en un segundo trabajo, «Iglesia, sociedad y política de 1950 a nuestros días: un esquema de interpretación histórica», analiza la posición de la Iglesia en torno a los sucesos más notables de la vida política y social de la segunda mitad del siglo XX. Por último, Imelda Vega Centeno, de CEHILA, en «Iglesia u conflictos sociales en los Andes: indigenismo eclesiástico», hace un análisis a nivel socio-político, en el que la Iglesia quedaría limitada a su papel de defensora de los indios frente a los gobiernos, de

portavoz del poder civil frente a los indios y como árbitro entre autoridades y campesinos.

Armas Asín ha logrado reunir un buen grupo de trabajos en que se nos ofrecen un abanico de lecturas, de diversas opciones. Es un acercamiento notable a la actual historiografía sobre la Iglesia peruana y eso tiene un valor indiscutible para todo especialista que se acerque al tema.

E. Luque Alcaide

Néstor Tomás AUZA, *La Iglesia argentina*, Ed. Ciudad Argentina, Buenos Aires, 1999, 236 pp.

El profesor Auza es especialista en la Historia del Periodismo argentino y en Historia de la Iglesia del mismo país. En esta obra, de reciente publicación, aborda un tema nuevo, no tanto por la temática, como por el enfoque que adopta. En efecto, las páginas de este libro constituyen un ensayo dedicado al análisis de la relación entre la Iglesia y la Historia en la Argentina, relación que no se ha dado en forma continuada y conjugada, sino más bien a través de encuentros fugaces que no han logrado consolidarse, y de desencuentros prolongados que han obrado, según el autor, en perjuicio de la Iglesia y de la Historia.

El objetivo del profesor Auza es llenar un hueco en el estudio de la Historia de la Iglesia en Argentina, la cual carece de un estudio sistemático que abarque períodos completos. La explicación de esta ausencia está, para él, en que la Historia general, con frecuencia, analiza hechos políticos, sociales, económicos en absoluta desconexión del fenómeno religioso. Esto lleva a constituir la Historia de la Iglesia como algo totalmente independiente de la historia general.

El ensayo no pretende resolver problemas, sino, más bien, plantear críticamente cuestiones sobre cómo se han desarrollado los encuentros y desencuentros entre la Iglesia argentina y la historia. Para ello, en los veinticuatro capítulos de que consta el libro, hace un estudio pormenorizado de la bibliografía producida en torno a ca-

da uno de los temas que analiza: las relaciones entre Historia Nacional e Historia de la Iglesia (cap. 1); cómo se planteó el episcopado argentino la difusión de la Historia de la Iglesia (cap. 2 y 3) y cómo lo hizo la intelectualidad argentina (cap. 4). También hace un recorrido sobre la bibliografía de Historia Eclesiástica, tanto de monografías como de obras colectivas, cuerpos documentales y obras auxiliares publicadas en este siglo (caps. VI-XVI). Los últimos capítulos los dedica a las relaciones entre la Historia de la Iglesia y algunos ámbitos que han surgido en torno a ella: el arte religioso y la museística, la arquitectura religiosa, la historia de la Teología y la historia de la Pastoral (caps. XVII-XXIV).

Estamos ante un libro en el que se aprecia que el autor no ha omitido las dificultades de la investigación y ha hecho desfilar por sus páginas personajes de todo el siglo XX: sacerdotes, obispos, investigadores, editores, etc. lo cual permite ofrecer una panorámica amplia de los estudios realizados sobre Historia de la Iglesia en Argentina en los últimos cien años.

C.-J. Alejos Grau

Néstor Tomás AUZA, *La literatura periodística porteña del siglo XIX. De Caseros a la Organización Nacional*, Ed. Confluencia [Buenos Aires] 1999, 272 pp.

El periodismo literario argentino, protagonizado por buena parte de los hombres y mujeres que se consagraron en las letras de Argentina en el siglo pasado, aparece descrito pormenorizadamente en este libro del profesor Auza, Académico de la Historia, docente universitario y autor de una prolija y significativa obra que supera los veinte títulos.

La inquietud y la vocación por la literatura, la ciencia y las artes durante la segunda mitad del XIX, fue ejercida en Buenos Aires por un abigarrado número de artistas, políticos, pensadores y dio lugar a un serio y amplio movimiento cultural como queda de manifiesto en este libro. *El periodismo literario porteño*

cubre una laguna en la investigación histórica y aporta elementos esenciales para entender la vida cultural, social, política y religiosa de una época argentina. Se pasa a revista a un abundante número de revistas, se estudia su nacimiento y su cierre, los columnistas y el contenido de los artículos.

Las revistas, de corta o larga duración, de calidad diversa, fueron editadas durante una etapa luminosa y contienen una innumerable variedad de temas que reflejan la vida de Buenos Aires en un largo lapso de cuatro décadas. Muestra la participación activa de decenas de jóvenes que se lanzaban a la búsqueda y análisis de textos provenientes de cualquier corriente literaria que llegara a sus manos, aunque, como es lógico, prevalecen los autores hispanoamericanos. Auza señala el poco antagonismo y el gran esfuerzo y deseo de conocer y difundir la cultura de los que participaban en esta corriente literaria.

El recorrido que hace abarca un gran número de revistas, aunque estudia detenidamente las más importantes e influyentes junto a las sociedades o grupos culturales que las impulsan: *La Brisa*; *La Ilustración Argentina*; *El Pica-Flor*; *El Recuerdo*; *La Civilización*; *El Estímulo*; *La Guirnalda*; *Museo Literario*; *Revista de Ciencias y Letras*; *Revista de la Sociedad Estímulo Literario*; *El Plata Ilustrado*; *El Ateneo Argentino*; *Porvenir Literario*; *Revista de la República*; *Revista Literaria*; *Revista Científico-Literaria*; *El Plata Literario*; *El Album del Hogar*; *Revista de Ciencias, Artes y Letras*; *Revista Literaria*; *El Correo Americano*; y *Revista Científica y Literaria*.

Para este estudio el autor ha recorrido un laberinto de anaqueles en innumerables bibliotecas, museos, archivos e instituciones y ha logrado el difícil hallazgo de colecciones completas. El libro es un material indispensable para periodistas y literatos, pero también para historiadores de las ideas.

C.-J. Alejos Grau